

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Un aporte al estudio psicoanalítico del ataque de pánico.

Mazzuca, Marcelo.

Cita:

Mazzuca, Marcelo (2008). *Un aporte al estudio psicoanalítico del ataque de pánico*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/575>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/MhE>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UN APORTE AL ESTUDIO PSICOANALÍTICO DEL ATAQUE DE PÁNICO

Mazzuca, Marcelo
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Con el siguiente caso clínico propongo aportar elementos para explorar los determinismos y causas particulares del fenómeno clínico denominado por la psiquiatría contemporánea "ataque de pánico". Fenómeno cuyos detalles describió Freud en su texto temprano sobre las neurosis de angustia, y que la noción lacaniana de "goce del Otro" permite interrogar con nuevos elementos. Se trata de localizar el modo particular en que el ser del sujeto queda tomado como objeto del goce del Otro en su realidad fantasmática, posición que para este caso singular me gustaría denominar planteando una alternativa: entre El-Nombre-del-Tío o el Ser-de-la-Hermana.

Palabras clave

Pánico Objeto Goce Otro

ABSTRACT

AN APPROACH TO PSYCHOANALYTICAL STUDY ABOUT PANIC ATTACK.

With the following clinical case the purpose is approaching some elements to explore the particular causes and determinations of the clinical phenomenon of the so-called "panic attack", by contemporaneous psychiatry. Freud described the details of the phenomenon in his early work on angst neurosis, and Lacan's concept of "Other's lust (jussense)" allows us to make new questions on it. The point is to localize how the subject being is taken as an object of Other's lust in its fantasmatic reality. Position that I would like to call - in this particular case - as an alternative: between The-Name-of the uncle or sister's Being.

Key words

Panic Object Lust Other

1. PRIMERAS ENTREVISTAS

Raúl tiene 40 años, tres hijos y está separado de su ex mujer desde el año 95'. En ese momento le recetan Lexotanil, medicamento que toma sin interrupciones hasta el día de la fecha. Ese es el motivo por el cual consulta al servicio de adicciones: "por la dependencia del consumo de pastillas", dice: "tengo ataques de pánico". Comenta que hace tres meses el consumo sufrió un incremento, toma desde entonces entre 4 y 5 pastillas por día. Respecto del por qué del consumo dice: "para tranquilizarme", tiene dificultades económicas y se siente solo; comenta que tiene problemas con el manejo del dinero y que por momentos se encuentra un poco deprimido: "el problema de la falta". Y agrega además que últimamente consume hasta "por las dudas". Cuando pregunto cuáles son esas "dudas", Raúl se sorprende un poco y luego manifiesta que tiene "temor a la muerte", "es terror, pánico", no sabe que le ocurriría si no tomara las pastillas, no puede consultar a un médico por miedo a enterarse que tiene alguna enfermedad, como tampoco visitar hospitales ni ir a velorios por el estado de ansiedad y desesperación que le producen, en ocasiones hasta llegar al desmayo. Tuvo "ideas de suicidio" hace unos dos meses, "por estar deprimido". Luego de mis preguntas se constata que aparecieron poco tiempo después de haber ido a un velorio. "Es una sensación de muerte... nada más".

2. TAPADO POR LA SUSTANCIA

Raúl no sabe del por qué de esos sentimientos sobre una muerte inminente y comenta -interpreta- que no recuerda hechos en donde hayan muerto personas cercanas. Luego dice que a sus 18 años vio como atropellaban a una conocida suya y a su bebé y que se descompuso al volver del velorio. Un par de años después hizo un tratamiento de un mes con un psiquiatra.

Al contarme sobre su familia, es el menor de cinco hermanos varones, dice que tuvo una hermana dos años mayor que él que nació enferma y murió a los diez años. "Yo nunca tendría que haber nacido", es una frase "en chiste" que Raúl repetía cuando era más chico. Agrega que luego de fallecer su hermana los padres adoptaron una nena.

En la siguiente entrevista dice que se fue muy ansioso la última vez luego de haber hablado sobre la muerte; y empieza a contar sobre las "depresiones" de su padre. Ocurren principalmente cuando se queda sin su esposa, quien tuvo que operarse y cada tanto tiene que ser internada. "Si ella se muere me muero a los dos días", "si se va uno nos vamos los dos" dice el padre, quien tampoco visita más a los médicos por temor a encontrarse con alguna enfermedad.

Comienza así a construirse una historia sobre la muerte como cuestión.

Surge luego el tema del dinero. Dice manejarse mal con la plata, tiene varias deudas y no puede controlarse, gasta mucho con los hijos "por sentimiento de culpa". Al hacer historia sobre este otro tema, Raúl recuerda que al conocer a su ex mujer, y siendo ella de clase media-alta, él gastaba más de lo que podía ganar con la intención de seducirla; y pedía plata prestada (e incluso en ocasiones llegaba a robarla) cada vez que el padre de su mujer u otro familiar iban de visita.

Otros dos hechos se concatenan con esta historia. A los 13 años, trabajando de cadete en una farmacia, robaba dinero de la caja y decía que habían sido propinas; comenta: "para dejarlo contento a mi papá". Esta situación se repite a los 15 años al ir a probarse a un equipo de fútbol: le fué mal, pero durante mucho tiempo sostuvo frente al padre la mentira de que había entrado e iba a entrenar; "el sueño de mi papá era que yo fuera jugador de fútbol, en casa somos enfermos por el fútbol". Repito, "dejar contento a mi papá" y corto la entrevista.

3. LA PREGUNTA POR SU LUGAR

En la siguiente entrevista Raúl cuenta que de chico le tenía "miedo, pánico y terror" al padre porque este en muchas ocasiones le pegaba. Recuerda además tres escenas. En la primera, a los 8 años, la madre lo amenaza con contarle al padre que había estado rompiendo ladrillos, y él estuvo "temblando" hasta la llegada de su papá. En la segunda, a los 5 años, se recuerda jugando siempre solo (sin un adulto) en la vereda, le decían "el patrón de la vereda". Y la tercera, entre su primer y segundo año, cayéndose con el carrito por unas escaleras. Años después se entera que el tercero de sus hermanos era el "encargado" de cuidarlo en ese entonces. "¿Dónde estaban mis padres?", se pregunta y doy por terminada la entrevista.

Sostiene que siempre tuvo miedos y que hacía reiterados intentos por "ganarse a papá". Comenta de su hermano del medio: "fue el que hizo de padre".

Luego de hablar sobre estas cosas Raúl dice sentirse un poco mejor y empezó a controlar el consumo de pastillas. Ya son solamente tres y en horarios determinados. Además nombra el consumo como "vicio" y comenta "debe ser consecuencia de algo"; se abre entonces una pregunta por la causa. Hace un "paralelo" y relaciona el "aparentar" tener dinero (para con su padre o su mujer) con el miedo al padre; a quien no le gustaba estar en familia y se la pasaba yendo a ver fútbol o carreras de caballos.

Durante la infancia del paciente la madre, además de amenazar con la presencia terrible del padre, se ocupó casi exclusivamente de cuidar a su hija enferma, quien había nacido a pesar de la advertencia de los médicos, ya que la madre sabía que ella y su hija correrían graves riesgos. Raúl recuerda a su madre "orgullosa" de haber sostenido la vida de su hija durante 10 años contra

los pronósticos de los médicos. Al mes de morir la hija, la madre adopta una nena. Dice el paciente: "nadie se ocupó de mi, ahora pienso ¿qué lugar tenía yo?" y agrega, "ahora entiendo el chiste de que yo no tendría que haber nacido".

4. LA BOLSA O LA VIDA (UNA ELECCIÓN FORZADA)

Dos nuevos datos aparecen en la entrevista siguiente. Comenta que su abuela paterna, quien estuvo bastante tiempo enferma, fue la que más influyó a la hora de elegir su nombre, que es el mismo que el del hermano mayor del padre, fallecido poco después de nacer. Dice Raúl: "tengo el nombre de un muerto", "nunca me gustó mi nombre". Recuerda además que su abuela enferma fue cuidada por su madre durante un tiempo, al igual que una hermana del padre; "mi mamá se la pasó cuidando enfermos", "a los sanos no los cuidaba", "yo podría haber sido una niña enferma", comenta Raúl. Y respecto de su nombre agrega: "yo soy el quinto hermano, ¿por qué me lo pusieron a mí?", luego de lo cual corto la entrevista.

En esos momentos viene su padre a Bs.As, hace mucho que no se encontraba con él y estaba bastante nervioso. Dice: "no hice cosas para dejarlo contento" y agrega que no tuvo ganas de compartir tiempo con él. "Aunque ahora me da lástima, no se puede defender", "quizás sea la última vez que lo vea".

En la entrevista siguiente viene con una duda, no sabe si viajar o no a su país de origen. No le renovaron el contrato de trabajo y tendría que ir allá para negociarlo pero dice "quiero separarme de Uruguay". En ese punto intervengo diciéndole que quizás pueda implicar muchas cosas separarse de Uruguay e insisto en que tiene que hacer ese viaje.

Raúl había dicho que no quería encontrarse con su padre ni tener que deberle favores a quienes podrían emplearlo; y comenta al respecto que tiene "temor a quedar pegado". Corto allí la entrevista y no lo veo hasta la vuelta de su viaje.

Al regresar Raúl me cuenta: "estuve con mi familia, les dije la verdad", "me mostré tal cual soy, como nunca lo había hecho antes", "me sentí sereno, en paz"; y además agrega que en todo el fin de semana solo tomó tres pastillas.

Raúl describe entonces una nueva posición que adoptó frente al Otro, frente a su familia. Pero en la entrevista siguiente reaparecen la mentira y el inventar, esta vez hacia el hermano, que es quien comenzó a ocuparse del manejo de su dinero. Dice que siempre tuvo que mentir para relacionarse con la gente o para tener una pareja. "Me siento culpable, aunque sé que no tengo la culpa de todo". Comenta que al empezar la escuela primaria le costaba quedarse en el colegio, lloraba y no se tranquilizaba si no aparecía su hermano. Para no quedarse, dice, "me inventaba cualquier cosa, dolores de panza", etc. Subrayo: "tan chiquito y ya inventabas cosas", y corto la entrevista.

Se quedó pensando en lo que hablamos al final de la entrevista: "yo creía que había empezado a mentir cuando conocí a mi mujer, pero me doy cuenta que miento desde chiquito"; recuerda entonces dos escenas: La primera, a los siete años, en donde les inventa a dos amigos una historia de un meteorito que cayó en su jardín; y hasta se toma el "trabajo" de hacer unos pozos para que pareciera más verosímil la "fantasía". La segunda escena, a los once años, les dice a unos compañeros que lo vinieron a buscar de Huracán para jugar al fútbol, invento que provoca "respeto y admiración".

Concluye la entrevista diciendo que tiene "miedo" de estar mintiendo en las sesiones y así no poder recuperarse. De esta manera asoma la transferencia, ocupando el Otro el lugar de la referencia a la verdad, y consolidándose la mentira como una respuesta sintomática del sujeto.

5. NIÑO-AMENAZADO O NIÑA-ENFERMA

En los tramos siguientes del tratamiento se esclarecen los motivos y las ocasiones en que el consumo se instala como medida protectora. Raúl dice sentirse "culpable" por haberse separado de los chicos, y comenta: "el problema de las pastillas comienza con mi matrimonio (...) quería salvar el matrimonio". El último intento antes de recurrir a las pastillas fue el de tener a su tercer hija, dice: "para que nos uniera más". En ese entonces ya no

podía soportar las discusiones y los reclamos de su esposa, se ponía tenso y le daban taquicardias: "tomaba las pastillas para dejar de ponerme nervioso", "empieza como una medida preventiva; me pasó acá, tomar una pastilla antes de sesión para no ponerme nervioso".

Es a partir de relacionar su "vicio" (consumo de pastillas) con los "vicios" de su padre (fútbol, cigarrillos y carreras de caballo) que Raúl comienza a reconocerse parecido a su papá. Dice que ambos siempre eludieron los problemas del matrimonio y de la familia, y que se nota identificado al modo "poco claro" en que el padre ganaba o gastaba el dinero. "Eludir responsabilidades", dice, responsabilidades ligadas también al hecho de que ninguno de los dos se anima a hacerse un chequeo médico para no enfrentarse con la posibilidad de una muerte inminente. De todos modos, subraya Raúl, hay una diferencia considerable: él se separó de su esposa, cosa que su padre nunca hubiera hecho. Es allí cuando la muerte se instala como partener.

Raúl comenta sobre su cambio de actitud en relación a la mentira y al inventar. Según él, el tratamiento es el único espacio en donde dice y cuenta su "verdad". Es así que un síntoma insiste hasta el día de hoy: las "ideas de muerte", ligadas a momentos de angustia y depresión, en ocasión de estar a la tarde- en su casa- solo- y tirado en la cama. Es allí donde tiene que recurrir a las pastillas: "me empieza a carburar la cabeza, el tema de la muerte". Comenta: "no sé por qué me pongo mal en ese momento"; interrogante al cual se le suma la sorpresa de no mencionar a sus hermanas mujeres cada vez que habla de sus hermanos en general: "los cinco hermanos" dice, y supone que "por algo será". Siendo el último de los varones, agrega, "era la última esperanza de mi papá", quien tenía el deseo de tener un hijo jugador de fútbol. Al fracasar en dicho intento optó por el "plan B": ser periodista deportivo igual que su hermano. El tratamiento en la institución concluye nombrándose en relación a la nueva posición que adoptó frente al Otro, sin tener que llamar la atención, mentir o inventar: el "actor de reparto", en vez del "actor principal".

CONCLUSIÓN

La insistencia del síntoma confronta al paciente con dos versiones de la muerte determinadas por el objeto que en el fantasma el sujeto es para el goce del Otro. Es la pregunta por el deseo de su madre la que pareciera poder conducirlo por el camino de un análisis.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S: "Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de <>" (1895), en Obras Completas, Amorrortu Editores, tomo III, Buenos Aires, 1992, página 85.